



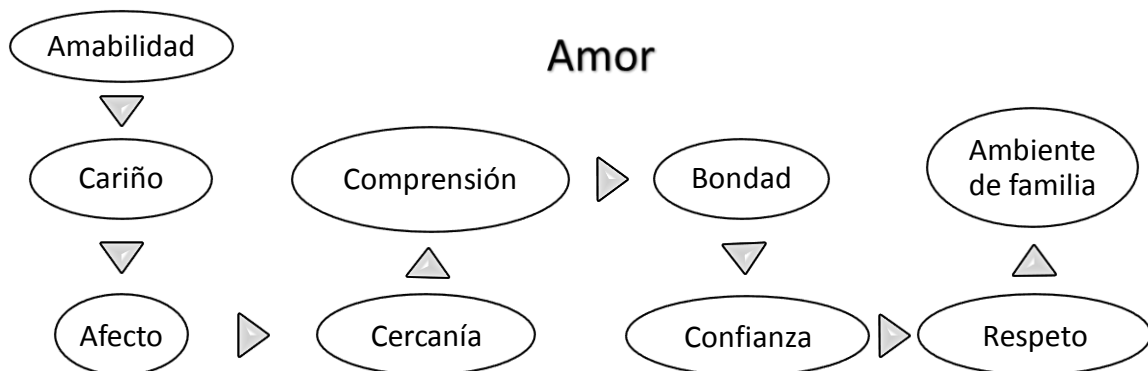
Sistema Preventivo de Don Bosco en familia

Ver

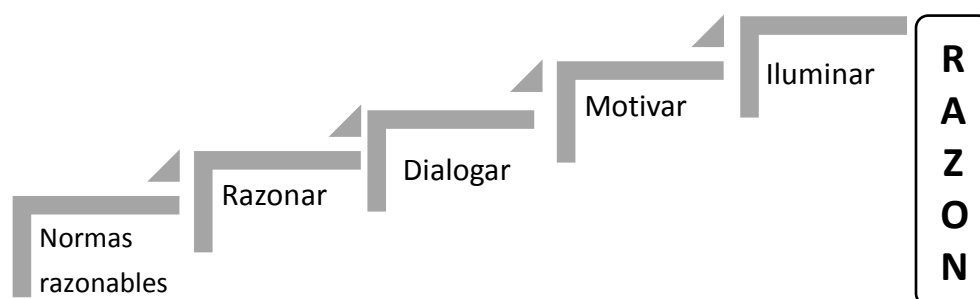
Desde niño, Don Bosco se sintió llamado a trabajar por los jóvenes; de sacerdote, hizo una clara opción por su salvación. Desgastó su vida entera por la realización de los que él mismo llamó sus hijos. Su mayor preocupación era la realización personal, técnica y espiritual de sus muchachos.

Para lograrlo, Don Bosco descubre en el Sistema Preventivo una metodología para la educación integral de los jóvenes. Este método educativo nace de la intuición del Padre de proteger a sus hijos de la corrupción y de las necesidades de las que fue testigo cuando, en sus años de seminarista, visitaba las cárceles de Turín. *“Allí aprendí – cuenta – a conocer cuán grande es la malicia y la miseria de los hombres. Me horroricé al contemplar la cantidad de muchachos, de doce a dieciocho años, sanos y robustos, de inteligencia despierta, que estaban allí ociosos, roídos por los insectos y faltos de alimentos espiritual y material. En esos infelices estaban personificadas la vergüenza de la patria, el deshonor de la familia y su propia infamia. Pero ¡cuál no fue mi asombro y mi sorpresa cuando me di cuenta de que muchos de ellos salían con el propósito firme de una vida mejor y que luego volvían a ser conducidos al lugar de castigo de donde habían salido pocos días antes!”* (MB 39) Así, Don Bosco entendió que lo que debía hacer, era evitar que llegaran a las cárceles.

Para formar a sus jóvenes, Don Bosco fundamentó su Sistema Preventivo en tres columnas: **la razón, la religión y el amor.** Explicaremos ahora con algunas palabras claves, estos pilares.

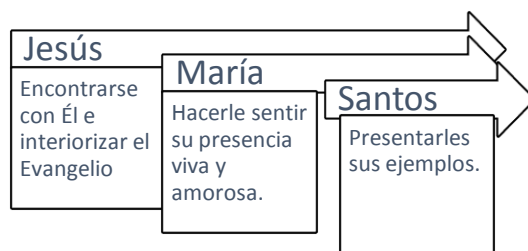


La práctica de valores como los del esquema, hacían que los hijos de Don Bosco encontrarán en el Oratorio un hogar, un ambiente que les hacía sentir importantes y necesarios para alguien, llenando así la primera necesidad de cualquier persona: la pertenencia a una familia. Luego diría Don Bosco que el ambiente de familiaridad engendra confianza, la confianza abre los corazones y cuando los jóvenes abren sus corazones a sus educadores, son dóciles y obedientes a lo que esperan de ellos.



Don Bosco entendía la razón como el sentido común, la sensatez y el diálogo constante. La persuasión y el convencimiento a los muchachos de que lo que se les propone (aún las reglas) es por su bien y crecimiento, hace que los educandos asuman las responsabilidades que le corresponden.

En el Sistema Preventivo, la religión, lejos de ser una simple rutina de prácticas religiosas, es la vivencia de valores cristianos. Se educa la conciencia para que



Para los padres de familia, el esquema anterior muestra una ruta para vivir la religión en familia: Jesús es el modelo a seguir, quien nos lleva a María, nuestra Madre y Maestra, a ejemplo de los santos.

Juzgar

El Sistema Preventivo de Don Bosco, sigue siendo vigente hoy; más que un modelo educativo, es un estilo de vida, una relación cercana que permite a los padres acompañar a sus hijos en su desarrollo integral.

Los tres pilares del Sistema Preventivo potencian las cualidades de los niños y jóvenes, les permite crecer en lo personal, lo espiritual y lo profesional. La cercanía del padre amoroso y comprensivo, permitió a Don Bosco acercarse a sus hijos con autoridad y sabiduría, para guiarlos a la salvación total, a la plena felicidad.

En el carisma de Don Bosco, los jóvenes son protagonistas de su propia vida; el acompañamiento de sus educadores, los ayuda a descubrir y asumir su realización personal.

Actuar

Acompañar a los hijos desde el Sistema Preventivo de Don Bosco implica ayudarles a:

- *cumplir del deber diario*
- *aceptar algún sacrificio*
- *colaborar en casa*
- *saber renunciar a un gusto*
- *tener hábitos de higiene de orden, de puntualidad*
- *mostrarse agradecido*
- *controlar el carácter*
- *respetar a los hermanos*
- *compadecerse del pobre*
- *no abusar del débil*
- *compartir un regalo*
- *ser sincero y tener confianza*
- *no ser resentido ni vengativo, saber perdonar,*
- *ocupar bien el tiempo en cosas provechosas*
- *saber escoger bien las amistades*
- *tener vivo el sentido de la presencia de Dios.*